



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Berdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 1 Artículo no.:29 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre del 2025

TÍTULO: Promoción de la convivencia universitaria inclusiva: experiencias formativas a través de la fotointervención.

AUTORES:

1. Dra. Rebelín Echeverría Echeverría.
2. Máster. María José De Lille Quintal.
3. Dr. Carlos David Carrillo Trujillo.
4. Dra. Nancy Marine Evia Alamilla.

RESUMEN: Actualmente es importante reconocer la creciente presencia de la violencia en diferentes espacios, incluidos los universitarios, así como la progresiva generación de propuestas teórico-metodológicas para su erradicación; una de ellas mediante la promoción de la convivencia inclusiva. El objetivo es analizar dos experiencias académico-estudiantiles desarrolladas en un escenario universitario para promover la convivencia inclusiva como alternativa para erradicar la violencia. La técnica principal fue la fotointervención con la participación de 2 grupos de estudiantes. Los resultados se discuten en relación a la utilidad de la técnica y su aporte para favorecer la comprensión de los procesos de construcción social, la crítica ante las múltiples manifestaciones de exclusión social y la participación en acciones para la convivencia inclusiva universitaria.

PALABRAS CLAVES: convivencia inclusiva, universidad, experiencias, formación, fotointervención.

TITLE: Promoting Inclusive University Coexistence: training experiences through Photointervention.

AUTHORS:

1. PhD. Rebelín Echeverría Echeverría.
2. Master. María José De Lille Quintal.
3. PhD. Carlos David Carrillo Trujillo.
4. PhD. Nancy Marine Evia Alamilla.

ABSTRACT: Currently, it is important to recognize the growing presence of violence in different spaces, including universities, as well as to generate theoretical and methodological proposals for its eradication; one of these is through the promotion of inclusive coexistence. The objective is to analyze two academic-student experiences developed in a university setting to promote inclusive coexistence as an alternative to eradicating violence. The main technique was photointervention with the participation of two groups of students. The results are discussed in relation to the usefulness of the technique and its contribution to fostering an understanding of the processes of social construction, critiquing the multiple manifestations of social exclusion, and participating in actions for inclusive university coexistence.

KEY WORDS: inclusive coexistence, university, experiences, training, photointervention.

INTRODUCCIÓN.

La violencia en sus diferentes manifestaciones está presente en nuestro contexto mexicano, de manera cotidiana, tanto en espacios públicos como privados. En lo público, la vemos en las calles, en los parques, en las noticias, en los grandes problemas ligados al narcotráfico, a la trata de personas, al tráfico de armas, a los secuestros, a las desapariciones, a la corrupción, entre muchos otros. En lo privado, la vemos al interior de los hogares, con padres y madres ausentes, divorcios, individualismo, aislamiento, miedo, desconfianza, enojo, resentimiento, desvalorización personal, ruptura de lazos familiares, entre otras manifestaciones, que afectan las relaciones sociales y comunitarias que establecemos con los otros(as), en los diferentes contextos en los que nos desarrollamos.

La universidad, como espacio social, no está exenta de la presencia de prácticas y discursos que reproducen la violencia. En este sentido, la formación universitaria, más allá de la adquisición de conocimientos teóricos, trae consigo el reto de contribuir a la formación de profesionales sensibles y capaces de aportar a la deconstrucción de discursos y prácticas que reproducen la violencia en las interacciones cotidianas; para así, contribuir a la construcción de formas de relación cimentadas en la comprensión y el respeto de unos a otros.

De manera particular, en el contexto contemporáneo, la formación de los profesionales de la psicología, no solo debe asegurar la formación en competencias ligadas al diagnóstico, la intervención, la evaluación, y la gestión de las necesidades psicológicas de las personas; sino también debe contemplar el desarrollo de competencias transversales que aporten a la construcción de sociedades que adopten la cultura de paz, el respeto por la diversidad humana, la no violencia y la sana convivencia, entre otras; para ello, es indispensable partir de procesos formativos que lleven a los propios estudiantes, en primera instancia, a cuestionar críticamente sus propios valores y las formas de relación en las cuales se han formado, las cuales contribuyen a la reproducción de la violencia; para posteriormente, desarrollar acciones que puedan impactar en la comunidad. En este sentido, como se señaló previamente, el objetivo de este artículo es analizar dos experiencias académicas desarrolladas en un escenario universitario para favorecer la convivencia inclusiva, como alternativa para contribuir a la erradicación de prácticas de violencia.

DESARROLLO.

Convivencia inclusiva, alternativa ante la violencia en el contexto universitario.

En las últimas décadas, en México, se ha visto un incremento de la violencia en diferentes espacios; de manera particular, en los últimos veinte años, se ha reconocido la presencia de la violencia en los escenarios educativos, y específicamente en los universitarios; se han generado investigaciones diversas que han dado cuenta de la magnitud del problema presente; además de que se han desarrollado diversas acciones para contribuir a su erradicación.

Después de una amplia revisión de investigaciones desarrolladas en diferentes universidades mexicanas, se evidencia que alrededor del 30% de estudiantes expresan haber vivido violencia en su comunidad universitaria; la violencia más común es la psicológica o emocional a través de insultos, burlas, chistes sexuales incómodos y acoso u hostigamiento sexual; siendo más común el acoso que el hostigamiento. A ello se suma que más del 90% de las personas que han vivido violencia no denuncian, destacando como razones principales el miedo o la presencia de pensamientos como “nadie me va a creer” o “nadie va a hacer nada”.

Ante el reconocimiento de las diversas problemáticas presentes en las universidades, de acuerdo con Saldivia (2018), en un primer momento se han diseñado acciones con un enfoque clásico con estrategias que pretenden: Normar la vida, establecer protocolos para abordar y prevenir los conflictos, además de establecer sanciones. En un segundo momento, se han diseñado acciones desde un enfoque de inclusión y no discriminación. Dicho enfoque pretende fomentar la participación, promover la convivencia escolar como espacio de encuentro, brindar oportunidades de aprendizaje y respetar las necesidades individuales, reduciendo toda manifestación de exclusión.

Es importante destacar, que las acciones derivadas del enfoque clásico son las que se han desarrollado ampliamente en diferentes universidades públicas mexicanas, ejemplo de ello son los protocolos de prevención, atención y sanción de la violencia; sin embargo, las acciones con un enfoque de inclusión y no discriminación son muy recientes, y de acuerdo con Saldivia (2018), aún hay poca investigación enfocada en la convivencia inclusiva, democrática y pacífica en México.

La UNESCO (2008) planteó que la convivencia en el contexto escolar comprende 4 tareas fundamentales: La primera se centra en comprender las diferencias, fomentando el descubrimiento del otro y la superación de prejuicio asumidos acerca de los diferentes grupos sociales. La segunda se enfoca en apreciar la interdependencia y la pluralidad, poniendo acento en la importancia de comprendernos como parte un mismo grupo, superando el individualismo y el egocentrismo. La tercera se centra en aprender a enfrentar

y solucionar los conflictos, de forma positiva, respetando el pluralismo, la paz y la comprensión mutua. La cuarta se enfoca en promover diariamente el entendimiento mutuo y la paz.

La convivencia inclusiva, de acuerdo con Chaparro Caso-López, Caso Niebla, Fierro Evans & Díaz López (2015) reconoce la dignidad de todas las personas, la identidad, el cuidado y la valoración de las diferencias, destacando el reconocimiento y cuidado de las necesidades de otros, el trabajo colaborativo y el sentido de pertenencia.

Metodología y contexto.

Estas experiencias son el resultado de una asignatura denominada “Fotointervención: análisis y acción para la convivencia inclusiva”, cuya competencia es implementar un proyecto de convivencia inclusiva social congruente con el marco teórico, metodológico y legal de la disciplina, considerando las necesidades detectadas en el entorno escolar.

La asignatura se integra por 4 unidades. La primera se denomina La Fotointervención: Técnicas de Investigación y Acción con Fotografía, cuya competencia es analizar la fotointervención, como técnica que permite investigar e intervenir ante una problemática social. La segunda unidad se denomina Análisis Teórico de la Convivencia Inclusiva, y su competencia es analizar la convivencia inclusiva, considerando sus conceptos, origen y características principales. La tercera unidad se nombra Análisis de Estrategias y Acciones para la Convivencia Inclusiva, la competencia de esta unidad es analizar diferentes estrategias y acciones posibles a desarrollar para favorecer la convivencia inclusiva, y finalmente, la cuarta unidad se denomina Desarrollo y Evaluación de la Acción, cuya competencia es integrar de forma coherente y con criterios éticos un proyecto promotor de la convivencia inclusiva. La asignatura se centra en el análisis de la realidad, la conceptualización de la convivencia inclusiva y el diseño de estrategias que contribuyan a la construcción de comunidades con convivencia inclusiva, partiendo de la fotointervención como herramienta de análisis, investigación e intervención.

Se sustenta, que las fotografías son una excelente fuente de datos para analizar el mundo de las personas desde dentro, en tanto ayudan a comprender cómo las personas se perciben, perciben a los(as) otros(as), qué es importante para ellos(as), cuáles son sus perspectivas, actividades y dinámicas; en tanto se les confiere a las fotografías un valor afectivo. Las fotografías dan la posibilidad de crear historias, tanto personales como colectivas, proporcionan la sensación de “estar ahí”; comprimiendo el tiempo y permitiendo la captura de todo lo que está presente. Adicionalmente, se asume que es posible beneficiarse del uso de información visual que no contenga palabras o números, como estrategia para la investigación social, reconociendo que en el mundo social contemporáneo las imágenes juegan parte importante en la vida sociocultural, económica y política.

De manera específica, estas experiencias formativas se desarrollan recurriendo a la fotointervención como técnica básica. De acuerdo con Cantera (2009), se define como una técnica de análisis y de acción psicosocial, que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas, con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de esas realidades.

La fotointervención tiene su fundamento en tres enfoques teóricos: el construccionismo social, el enfoque crítico, y el modelo iterativo. En primer lugar, el construccionismo, como corriente teórica sustenta que la realidad es resultado de procesos de construcción social; es decir, se construye de manera relacional e intersubjetiva a través de los procesos de socialización que nos llevan a internalizar diferentes discursos y prácticas que dan sentido a lo que vivimos, pero siempre con la posibilidad de ser deconstruidos y reconstruidos. En segundo lugar, el enfoque crítico se asume como una denuncia y un rechazo a lo adoptado socialmente como justo, normal y adecuado; es decir, tiene un claro compromiso para el cuestionamiento del status quo y la denuncia de las múltiples manifestaciones de desigualdad e injusticia social. Finalmente, el modelo iterativo sustenta la creación de acciones, de aproximaciones sucesivas, que promuevan y faciliten la transformación de toda práctica excluyente y de injusticia social; lo anterior, a

través de favorecer procesos críticos de visibilización de lo que sucede en la vida cotidiana, recurriendo a la reflexión, el cuestionamiento y la evaluación. Adicionalmente, de acuerdo con Cantera (2009), la fotointervención se fundamenta en una psicología social comunitaria comprometida, la cual parte de reconocer las diversas realidades injustas, y posteriormente, tomar la iniciativa con alto compromiso para la transformación y la generación de acciones, desde lo personal hasta lo social y colectivo.

Para su aplicación se constituye un grupo de trabajo con el compromiso de que terminado el proceso deberán diseñar y llevar a cabo un proyecto de intervención en el ámbito de la problemática tratada. Las instrucciones, de acuerdo con Cantera (2010) son las siguientes: Cada persona debe tener una cámara desechable de 27 fotos y tomar la serie de fotos referente a la problemática en torno a la que se va a discutir, en un plazo no mayor de 7 días.

De acuerdo con De Alencar-Rodrigues & Cantera (2016), por el contrario se cuenta con cámara digital, se solicita el compromiso de no borrar ninguna de las fotos tomadas y respetar los principios éticos de toda investigación; con especial atención a los ligados al uso de imágenes, como el pedir autorización para las tomas en primer plano. Posteriormente, las fotos son reveladas en formato de papel y se da paso al ejercicio grupal que comprende la exposición de las fotos, la explicación de las mismas y el diálogo grupal, problematizando aspectos de la realidad.

Después de la discusión, se pide a cada una de las personas participantes que elijan las 12 fotos que a su consideración sean más relevantes. A partir de dicha selección individual, el grupo selecciona a su vez un conjunto final de 12 fotos y las ordena con cierta secuencia lógica. Posteriormente, el grupo construye un relato sobre la temática tratada con las fotos. Una de las personas del grupo relata la historia construida a partir de las fotos y el grupo inicia una discusión sobre ello, con preguntas como: ¿Qué se puede hacer? Se debate al respecto y cada persona debe realizar una reflexión escrita de su vivencia en el grupo y un relato descriptivo de lo que ha ocurrido en el mismo. Todo lo anterior constituye el material de una

posterior reflexión y discusión. Finalmente, se traducen las propuestas en acciones concretas como trabajos reflexivos, procesos de autoevaluación, proyectos de intervención o acciones comunitarias.

Participantes.

Como se señaló previamente, en este artículo se analizan dos experiencias desarrolladas con la fotointervención como técnica principal. En la primera experiencia participó un grupo de 12 personas y en la segunda experiencia un grupo de 15 personas; todos(as) estudiantes de la Licenciatura en Psicología de una universidad pública en Mérida, Yucatán, México. Como se señaló previamente, el proceso se realizó a lo largo de la asignatura denominada “Fotointervención: análisis y acción para la convivencia inclusiva”, con una duración de 60 horas.

Resultados.

Experiencia 1.

La primera experiencia se denominó INCLUFEST, y tuvo como objetivo general promover la reflexión personal y colectiva acerca de la convivencia inclusiva en la Facultad de Psicología. Los objetivos específicos fueron:

1. Visibilizar y divulgar los trabajos de fotointervención realizados por los estudiantes, destacando su importancia como herramienta de intervención social en la convivencia y bienestar psicológico.
2. Generar un espacio de reflexión y diálogo constructivo en torno a la promoción de la convivencia inclusiva en diversos ámbitos sociales.
3. Identificar qué acciones llevan a cabo los miembros de la comunidad educativa para incluir y también evitar la exclusión a las personas por razón de ideología, género, religión, diversidad sexual, etc.
4. Documentar y visibilizar la convivencia inclusiva de diversos colectivos en la Facultad, mediante entrevistas que exploren sus perspectivas y desafíos, identificando y visibilizando las áreas de mejora, para promover un entorno académico más inclusivo y consciente de la diversidad.

5. Difundir las actividades planeadas por el grupo de fotointervención y los resultados obtenidos por el mismo para todos los miembros de la comunidad educativa.

La metodología desarrollada para la intervención comprendió el desarrollo de diferentes actividades, las cuales se describen brevemente a continuación:

La primera actividad se centró en la difusión a través de posters que se expusieron en diferentes vitrinas y se compartieron vía un grupo de Facebook, denominado “El Diván”, en el cual participa toda la comunidad estudiantil.

La segunda actividad fue la inauguración del evento como tal, que consistió en una breve invitación en donde se compartió con la comunidad una reseña breve de lo que se estaría llevando a cabo en toda la jornada; además, se desarrollaron entrevistas breves a las personas que ahí se encontraban con preguntas tales como: ¿Consideras que hay una convivencia inclusiva en la Facultad?, ¿Qué es la convivencia inclusiva, la conoces?, ¿Cómo vives la convivencia en la Facultad?, así como opiniones y comentarios afines con el tema.

La tercera actividad desarrollada se denominó “Nuestro rinconcito inclusivo”, y el objetivo principal fue dar visibilidad a la historia generada con las fotografías acerca de cómo los estudiantes perciben la convivencia inclusiva en la facultad; para ello, se usaron mamparas en las cuales se expusieron las fotografías con textos explicativos (Ver Imagen 1). De manera adicional, se desarrollaron trabajos audiovisuales que se compartieron en “El diván”. Con la intención de obtener una retroalimentación, se rescataron los comentarios y opiniones de los participantes por medio de notas escritas.



Imagen 1. Exposición: Nuestro rinconcito inclusivo.

La cuarta actividad se denominó “Mesas de Intercambio”, y la temática principal fue la convivencia inclusiva, con subtemas que invitaron a la participación y reflexión activa. Se instalaron 4 mesas con sus moderadores(as). En cada mesa, las personas participantes fueron incitadas a compartir sus respuestas a las tres preguntas planteadas en relación a la temática central, las cuales se presentan en la Tabla 1. Posteriormente, se les invitó a tomar un pequeño cuadernillo diseñado para que las personas puedan escribir sus reflexiones finales.

Tabla 1. Temas y preguntas guía para cada mesa de intercambio.

Mesa 1. Tema “Perspectivas de convivencia”	Mesa 2. Tema “Infraestructura inclusiva”	Mesa 3. Tema “El uso de redes sociales como herramienta de exclusión o inclusión”
--	--	---

<p>¿Cómo vivo la convivencia en la facultad?</p> <p>¿Todos en la facultad la viven de igual manera?</p> <p>¿Deberíamos cambiar la manera en que convivimos?</p>	<p>¿Consideras que los espacios son accesibles para todos?</p> <p>¿Qué cambiarías para que las personas con diferentes discapacidades puedan acceder de manera plena a la facultad?</p> <p>¿Qué espacios en la facultad ubicas que sean construidos para las personas con discapacidad?</p>	<p>¿Crees que las redes sociales de la facultad como “El Diván” puedan causar exclusión a grupos de la facultad?</p> <p>¿De qué forma las redes sociales propician la inclusión dentro de la facultad?</p> <p>¿Qué es lo que falta a dichas redes para ser un espacio inclusivo para la facultad?</p>
---	---	---

La quinta actividad se denominó “Mural de compromisos por la inclusión”. Para la elaboración del mural de compromisos se elaboraron 2 preguntas estímulo que sirvieron de base para la reflexión de los participantes y que los miembros de la comunidad educativa pudieran escribir lo que desearan al respecto. Las preguntas estímulo fueron: “¿Qué podríamos hacer para fomentar una convivencia inclusiva?” y “¿Qué acciones deberíamos llevar a cabo para evitar situaciones de exclusión?”.

La sexta actividad se denominó “Videoentrevistas cortas: Diversidad e inclusión en la Fac”. Esta actividad consistió en la presentación de videos cortos con entrevistas a personas con neurodivergencias, personas foráneas y de la comunidad LGBT, que voluntariamente se sumaron a compartir sus experiencias y opiniones sobre la convivencia inclusiva en la Facultad de Psicología; para ello, se elaboraron los guiones, se adaptaron a las particularidades de cada colectivo, asegurando que las preguntas fueran pertinentes y sensibles.

Las entrevistas se realizaron en un ambiente tranquilo y cómodo para las personas, garantizando que se sintieran en confianza durante el proceso. Tras las entrevistas, se editó la voz de aquellos entrevistados que así lo desearon, asegurando su anonimato en la presentación final de los videos. Las entrevistas se complementaron con fondos visuales atractivos, relevantes y pertinentes al contexto. Con todo el material

necesario, se realizó la edición final y los videos se compartieron, después del evento, al grupo de Facebook "El Diván, asegurando que el público objetivo pudiera acceder y visualizar el contenido.

Resultados.

A través de esta experiencia, se recopilaron diversas situaciones relacionadas con la convivencia inclusiva en la Facultad de Psicología. Si bien se identificaron algunas experiencias negativas, la mayoría fueron positivas en las que predominó un clima de aceptación y respeto hacia los diferentes colectivos representados en el proyecto. A lo anterior se suma la generación de una amplia lista de recomendaciones para mejorar la convivencia inclusiva en el entorno universitario como el promover reuniones comunitarias para reflexionar sobre las formas de convivir.

A través de las publicaciones realizadas en el grupo de Facebook "El Diván", se logró un notable nivel de interacción y participación. Los videos abonaron a la visibilización de las experiencias de convivencia inclusiva en la Facultad de Psicología, generando un impacto positivo al fomentar la reflexión, el diálogo y la acción hacia la construcción de un entorno universitario más inclusivo y acogedor para la comunidad estudiantil.

En ese sentido, una estudiante comenta al respecto: "A través de los videos nos sumergimos en la realidad vivida por diversos colectivos dentro de nuestra facultad, lo que fue un ejercicio de empatía y sensibilidad, donde pudimos abrir los ojos ante las experiencias únicas y a menudo desafiantes que enfrentan nuestros compañeros en su día a día. Tuvimos el privilegio de escuchar directamente de los protagonistas sus relatos, tanto positivos como negativos, sobre la convivencia inclusiva en nuestro entorno académico. Esto nos recordó que cada persona trae consigo una historia única, llena de aprendizajes y desafíos, que merece ser reconocida y valorada".

A través de la cita previa, se evidencia cómo la experiencia de escuchar al otro(a) permitió reconocer la diversidad de experiencias humanas y las desigualdades o injusticias sociales que diversas personas viven

en su diario andar, pero también posibilitó que las personas participantes reconozcan y valoren esa diversidad, poniendo en práctica habilidades sociales como la empatía.

Las Mesas de Intercambio (ver imagen 2) permitieron el diálogo, la discusión y la reflexión en relación a cada tema propuesto. La temática más discutida fue la vinculada a la infraestructura universitaria, destacando que aún hay mucho trabajo que hacer para verdaderamente contar con diseños arquitectónicos accesibles a las personas con alguna discapacidad, ejemplo son: la insuficiencias de rampas, el uso inadecuado del elevador y el diseño arquitectónico de los baños.



Imagen 2. Mesas de intercambio.

De manera adicional, una situación que destaca es la poca disposición de la mayoría de los estudiantes para fomentar la inclusión de nuevos miembros, tanto en sus grupos de amigos como de equipos escolares. Se reconoce que los grupos o equipos tienden a ser impermeables, cerrados y poco dispuestos a abrirse (Ver Imagen 3). Esta situación evidencia la necesidad de seguir desarrollando acciones que promuevan el sentido de comunidad y rompan con el individualismo.

Sí convivimos, porque tenemos nuestros grupos sociales.
No convivimos, porque no queremos salir de ellos.



Imagen 3. Convivencia solo con mi equipo.

En este mismo sentido, se expone la imagen 4, que deja ver algunas motivaciones que expresan los estudiantes para no relacionarse, como lo es el miedo a la censura o la crítica.



No nos relacionamos, porque tenemos miedo a la censura, a la crítica, a la funa

Es normal que existan aspectos no tan positivos al relacionarse...

A final de cuentas las personas se construyen identidades, personalidad y discursos atendiendo al miedo por la no aceptación del grupo.

Imagen 4. No somos libres, vivimos con miedo.

De acuerdo con los estudiantes, el evento se vivió como dinámico y participativo, en tanto fomentó el intercambio de conocimientos y experiencias relacionales; además, les permitió sumergirse en el mundo de la investigación-acción, a través de comprender, reflexionar e impactar a la comunidad en general en relación con la convivencia inclusiva que se vive cotidianamente. En este sentido, dos estudiantes expresan: “Esta actividad nos permitió acercarnos a nuestros compañeros para saber qué pensaban de los

temas y si es que alguna vez habían pensado en la convivencia inclusiva o únicamente lo asociaban a la discapacidad, pues hoy podemos comprender que la convivencia inclusiva va más allá de las habilidades físicas, está en nuestros pensamientos, prejuicios y la manera en que nos relacionamos con los demás, tanto en el entorno físico como en el virtual”.

“Este proyecto nos permitió abrirnos a nuevas perspectivas, aprendizajes y posibilidades de crecimiento, recalcando la importancia de escuchar, comprender y valorar las experiencias de los demás. Estamos comprometidos a seguir adelante con este espíritu de apertura y empatía, trabajando juntos para construir un futuro más inclusivo y acogedor para todos. Y es que la convivencia inclusiva no es solo un ideal; es una necesidad imperante en nuestra sociedad contemporánea. Se trata de reconocer y valorar la riqueza inherente en la diversidad de cada individuo. La inclusión va más allá de la aceptación superficial, implica la promoción del respeto, la equidad, la tolerancia y la aceptación de la diversidad en todas sus formas. Al promover la convivencia inclusiva, no solo estamos construyendo un presente más justo y equitativo, sino que también estamos sentando las bases para un futuro donde la diversidad sea celebrada y donde todos puedan vivir en armonía y respeto mutuo”.

También es interesante destacar, no solamente, cómo se amplía su manera de comprender la convivencia inclusiva, sino también cómo la experiencia les permitió apropiarse de un rol activo para la construcción de una convivencia que requiere de ser transformada. En este sentido, un estudiante expresa: “...con esto no solamente concluimos con un proyecto, sino que también somos actores de una obra de cambio que apoya los espacios inclusivos en nuestra facultad, ayudando a cultivar el concepto de inclusión en los participantes de la actividad, quienes fueron impactados y serán vehículos para el cambio en las interacciones con los otros”.

Experiencia 2.

La segunda experiencia se denominó “Miradas Inclusivas” y su objetivo general fue promover la convivencia inclusiva dentro de la comunidad estudiantil mediante la implementación de actividades basadas en la inclusión y el respeto por la diversidad. Los objetivos específicos fueron:

1. Visibilizar cómo se manifiesta la convivencia en la facultad a través de una exposición fotográfica que refleje las barreras físicas y sociales que existen.
2. Promover actividades participativas y lúdicas que fomenten la interacción, comunicación y empatía entre el alumnado.
3. Propiciar espacios de reflexión y debate con relación a la importancia de la inclusión social, que contribuyan a construir una comunidad universitaria más respetuosa, tolerante y participativa.

La metodología se sustentó en revisiones teóricas, aproximaciones artísticas e intercambio de opiniones.

Las actividades se describen a continuación:

La primera se denominó “Exposición fotográfica” y su objetivo fue visibilizar y exponer por medio de expresiones artísticas, como la escritura y la fotografía, el estado actual de la convivencia inclusiva dentro de la Facultad de Psicología. Ésta se integró por 12 fotografías resultado del proceso de la fotointervención desarrollado previamente para visibilizar el estado de la convivencia inclusiva o excluyente en la facultad; además de alrededor de 40 fragmentos escritos por personas anónimas que a diario conviven en el espacio de la facultad y que decidieron voluntariamente participar en esta actividad. Las fotografías fueron colocadas en mamparas, acompañadas de las frases generadas. La imagen 5 es un ejemplo de las imágenes expuestas con los comentarios añadidos.



Imagen 5. Grupitos con marcados límites.

La segunda actividad se denominó “Búsqueda de un Amigo”, el objetivo fue conocer más a los participantes mediante preguntas dinámicas y el fomento de la convivencia. Esta actividad consistió en seleccionar a una persona de un grupo y realizarle unas cuantas preguntas sencillas sobre sus gustos y preferencias; posteriormente, esta persona se colocaría a cierta distancia del resto de los participantes con el propósito de que los demás participantes se fuesen acercando a ella conforme fuesen respondiendo correctamente las preguntas. Una vez que algunos de los participantes llegaran a la persona se daba como finalizada la actividad y al ganador(a) se le proporcionaba un premio que consistió en una paleta con una frase para favorecer la convivencia inclusiva.

La tercera actividad se denominó “Jenga interactivo”. El objetivo fue conocer pensamientos o gustos de los participantes a través de una actividad lúdica que permita fomentar la construcción de una convivencia con compañeros de la facultad. La dinámica consistió en 2-3 jugadores debían sacar una pieza del Jenga y colocarlo en la cima con el propósito de hacer la torre más alta; tras esta acción se le pregunta al participante respecto a gustos personales, pensamientos o pequeñas trivialidades y dinámicas donde involucren a los demás jugadores Ej. “Te volviste el genio de la lámpara, concede 3 deseos, pero agrégale una consecuencia”.

La cuarta actividad se denominó “Colores que Conectan”. El objetivo fue crear una obra visual conjunta en torno a la Convivencia. La actividad consistió en colocar un lienzo amplio e ir invitando a la gente a que se acerque a plasmar sus respuestas a la pregunta: “¿Qué es para ti la convivencia inclusiva?”. Se dispuso de varias pinturas acrílicas, pinceles y botes de agua para que las personas pudieran hacer uso libre de ellos. Finalizada la actividad, se expuso el lienzo.

La quinta actividad se denominó “Amistades rápidas”, y su objetivo fue promover la interacción con personas nuevas para ampliar el círculo social de quienes participaron. Esta actividad consistía en implementar una dinámica de citas rápidas, en la cual se colocan dos participantes para conversar frente a frente alrededor de 5 minutos y sucesivamente van cambiando de pareja.

La sexta y última actividad fue “El Monólogo”. El objetivo fue concientizar al público presente sobre el impacto que existe cuando las personas se sienten excluidas dentro de la Facultad de Psicología y fomentar la convivencia. Esta actividad consistió en una presentación artística, ejecutada por un estudiante con formación en artes escénicas, en formato de monólogo, con una duración aproximada de 5 minutos (Ver Imagen 6). Esta exposición artística buscó representar las emociones y pensamiento de un alumno en sus primeros días de clase y su paso por la licenciatura en relación a la interacción social y la convivencia. El contenido de dicho monólogo reflejaba la convivencia excluyente e inclusiva con una mirada intrapsíquica, evidenciando el impacto que se vive cuando la comunidad estudiantil no se siente incluida y develando diversos factores que pueden ser invisibles y dificultan la convivencia.



Imagen 6. El Monólogo.

Resultados.

El evento fue de gran interés para los y las estudiantes presentes. Muchas personas, pese a reconocer que les cuesta socializar, se abrieron a la experiencia a través del diálogo, la reflexión y hasta el derramamiento de lágrimas al mirar las fotografías, leer las frases que las acompañaban, y escuchar el monólogo.

Al describir sus experiencias en el evento, todas las personas entrevistadas mencionaron sentirse más conectados con la comunidad, sentirse comprendidos/as, y algunos(as) reportaron haber interactuado con personas con las que normalmente no suelen relacionarse. La actividad que más destacó fue la exposición fotográfica. Algunos comentarios recibidos se presentan a continuación:

“Fue grato leer los comentarios adjuntos a las fotografías, si bien algunas fotos me parecieron más abstractas de lo que deberían, otras siento que sí me transmitieron bien el mensaje en relación con el tema de la inclusión y exclusión. En cuanto a mi participación en ciertas actividades se debió a mi interés en la temática (en este caso el monólogo) ... me hizo sentir un poco más escuchado y dispuesto a relacionarme con más personas... poco después salí un rato con un grupo de amigos con los que no suelo pasar mucho el tiempo y unas personas que casi ni conocía”.

“La exposición fotográfica fue lo más atractivo. Me sentí muy identificada con muchas de las frases que acompañaban las fotografías, y de algún modo me sentí acompañada sin tener que decir nada, ni saber de quién era la foto. Fue una mezcla entre alegría y nostalgia. Creo que sí me sentí más conectada con la comunidad de la facultad; antes pensaba que todos estaban en su mundo y que quizás nadie se sentía como yo, pero al mirar las fotos y los escritos sentí que de alguna manera todos estamos conectados y experimentamos emociones similares. Había más personas mirando la exposición y por las reacciones que teníamos terminé hablando con algunas personas nuevas que me dijeron cómo interpretaban la imagen y los escritos y algunas experiencias por las cuales se sentían de la misma manera”.

“Curiosamente sentí alivio y nostalgia, las fotografías iban acompañadas de frases que se relacionaban muy bien, primero leía la frase y luego observaba la fotografía, y de alguna manera se relacionaban bien, algunas me dejaron alguna sonrisa y otras me hicieron reflexionar; fueron muy emotivas y me hicieron reflexionar sobre todo el recorrido que he tenido en la facultad con amigos y conmigo mismo. Muchos de los mensajes y frases de mis compañeros eran experiencias o emociones que había experimentado al menos una vez durante todo el tiempo que llevo en la facultad, y me hizo sentir comprendida y acompañada. A pesar de que todas las actividades se veían realmente creativas y llamativas, no pude participar en ninguna actividad, creo que estas actividades tuvieron el inconveniente de chocar con el día que se fue la luz del campus, pero por lo que pude ver, el ambiente entre compañeros era gratificante”.

A pesar de algunos imprevistos surgidos el día del evento, los resultados obtenidos fueron satisfactorios y cumplieron con los objetivos: fomentar la participación, generar espacios de esparcimiento, y promover valores de convivencia. El ambiente generado permitió que los y las participantes disfrutaran de un momento agradable, favoreciendo la integración y el compañerismo. Se evidenció un fuerte espíritu de colaboración, lo cual contribuyó a crear recuerdos positivos en torno a la diversidad y la inclusión.

El impacto del evento Miradas Inclusivas resultó muy significativo pues permitió ampliar la mirada de lo que es la inclusión y la convivencia inclusiva, no solo ampliando los conocimientos, sino abriendo espacios de diálogo y poniéndola en práctica.

CONCLUSIONES.

Fomentar la convivencia inclusiva como parte de la formación universitaria es crucial para crear un ambiente de aprendizaje equitativo, justo, respetuoso y enriquecedor para toda la comunidad. Al valorar y celebrar la diversidad humana, las instituciones educativas pueden beneficiarse de contribuir a la formación de profesionales sensibles ante la diversidad humana, las múltiples realidades sociales y la injusticia social presente en un mundo cada vez más globalizado e interconectado; además de motivar a la acción colectiva para promover el cambio y la transformación social liderada por los próximos profesionales que se integrarán a la vida laboral en diferentes escenarios que requieren de ser inclusivos y promover una convivencia sin violencia.

En palabras de una estudiante: “La convivencia inclusiva es algo utópico” y sí puede sonar como un ideal en tanto requiere de una amplia y profunda labor. Fomentar la convivencia inclusiva en las universidades requiere de un esfuerzo continuo de gran compromiso y colaboración de parte de toda la comunidad educativa. El reto no es sencillo, pues comprende trabajar en diversas líneas de acción como: el favorecer la construcción de conocimientos básicos en relación a lo que significa la convivencia inclusiva, el crear espacios para el diálogo y la reflexión en relación a cómo se vive esa convivencia en la vida cotidiana, el reconocer cuáles son esos discursos y prejuicios que limitan nuestro pensamiento y formas de relación; también requiere de cambios actitudinales que impulsen la acción personal y colectiva para reconocer al otro(a) y co-construir formas de relación más respetuosas y transformadoras.

Sin duda alguna, la fotointervención permitió la construcción de conocimientos en materia de convivencia inclusiva, y permitió la sensibilización ante dicha problemática, rescatando los beneficios del arte de fotografiar y el análisis psicosocial de la realidad. Al igual que en estudios previos desarrollados

por Cantera (2009), (2010), Luna (2010) y Benavides (2012), se evidencia que la fotointervención, en su proceso participativo y reflexivo, favorece la toma de conciencia colectiva de ser parte del problema; es decir, favorece “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno” (Cantera, 2010, p. 201).

La fotointervención propicia la generación de nuevos significados, apuntando a la crítica y deconstrucción de discursos y prácticas que legitiman la exclusión y la violencia en las relaciones cotidianas, así como al reconocimiento de la necesidad de contribuir a la solución, potenciando las capacidades del grupo involucrado para desarrollar planes de acción-intervención.

Las experiencias co-construidas con ambos grupos de estudiantes participantes se pueden considerar exitosas en cuanto a su impacto a la formación de profesionales sensibles y con mayor disposición a sumarse a la convivencia inclusiva; sin embargo, para asegurar un mayor compromiso se requieren de otras acciones que impacten, tanto a nivel curricular como en la dinámica social y cultural que sigue reproduciendo discursos y prácticas que limitan la inclusión y la convivencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Benavides, M. A. (2012). Violencia política: recuperando y tejiendo la memoria entre dos generaciones a través de relatos de vida e imágenes (Tesis doctoral no-publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, España). <https://www.tdx.cat/handle/10803/97364#page=1>
2. Cantera, L. (2009). La Fotointervención como herramienta docente, REP:TE. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia, 5(1), 59-72. https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2009/165936/La_fotointervencion_como_herramienta_docente-castellano.pdf
3. Cantera, L. M. (2010). La fotointervención como técnica de concienciación de la violencia de género. In M. Strey, C. Nogueira, & M. Azambuja (Eds.), Gênero & saúde: Diálogos ibero- -brasileiros (pp. 189-211). Porto Alegre, RS: Editora da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

4. Chaparro Caso-López, A. A., Caso Niebla, J., Fierro Evans, Ma. C. & Díaz López, C. (2015). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. *Perfiles educativos*, 37(149), 20-41.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300002&lng=es&tlng=es
5. De Alencar-Rodrigues, R. & Cantera, L.M. (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la Violencia de Género e Inmigración, *Temas en Psicología*, 24(3), 927-945.
<https://www.redalyc.org/pdf/5137/513754280009.pdf>
6. Luna, M. E. (2010). Estereotipos de violencia en el conflicto de pareja: construcciones y prácticas en una comunidad mexicana (Tesis doctoral no-publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, España).
<https://www.tesisenred.net/handle/10803/5478#page=1>
7. Saldivia, S. (2018). Convivencia escolar para la inclusión y la no discriminación. Nota técnica N° 7. *LIDERES EDUCATIVOS*, Centro de Liderazgo para la Mejora Escolar: Chile.
https://www.lidereseducativos.cl/wp-content/uploads/2018/11/NT7_L1_S.S_Convivencia-escolar-para-la-inclusio%CC%81n-y-la-no-discriminacio%CC%81n_14-11-18.pdf
8. UNESCO (2008). Conferencia Internacional de Educación “La Educación Inclusiva: El Camino Hacia el Futuro”. Ginebra: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000162787_spa

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Rebelín Echeverría Echeverría.** Doctora en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Profesora Titular de tiempo completo, Mérida, Yucatán, México. Correo electrónico: rechever@correo.uady.mx
2. **María José De Lille Quintal.** Maestra en Psicología de la Salud, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Profesora Titular de tiempo completo, Mérida, Yucatán, México. Correo electrónico: majose.delille@correo.uady.mx

3. **Carlos David Carrillo Trujillo.** Doctor en Psicología, Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. Profesor Titular de tiempo completo, Mérida, Yucatán, México. Correo electrónico: carrillo.trujillo@gmail.com
4. **Nancy Marine Evia Alamilla.** Doctora en Ciencias de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Profesora Titular de tiempo completo, Mérida, Yucatán, México. Correo electrónico: nancy.evia@gmail.com

RECIBIDO: 20 de julio del 2025.

APROBADO: 23 de agosto del 2025.